

EL NIÑO COMO SUJETO DESDE EL PSICOANÁLISIS

Ximena G. Rojas Paz Soldán y María Elena Lora

Universidad Católica Boliviana “San Pablo”

Construcción socio-histórica de la categoría de “Niño”

La categoría infancia es una representación colectiva, producto de formas de relación social concretas, es decir, tiene un carácter socio – histórico. La vida en la infancia aparece en varias sociedades como insignificante, en la historia la infancia se ha caracterizado por una permanente marginalidad.

En realidad es con el cristianismo que se da la primera ruptura respecto a la antigua imagen de infancia, sin embargo, esto no representó el final del oscurantismo para los niños, ya que los abusos físicos y psicológicos siguieron existiendo.

En los siglos IX y XIII las tasas de mortalidad neonatal e infantil eran altas, la forma común de infanticidio era dejar de dar alimento al niño, el infanticidio por los padres era considerado como pecado pero no como delito, por lo cual las sanciones corrían a cargo de las autoridades eclesiásticas.

A principios del siglo XII se observa un cambio en la representación social del niño pues su asesinato ya podía ser castigado, por lo tanto el valor que se le otorgaba a su vida

era diferente. En este mismo siglo, sin embargo, los niños eran todavía ofrecidos en matrimonio, la edad mínima para contraer nupcias era de 12 años para las mujeres y 14 años para los varones, otros niños eran ofrecidos a los monasterios.

A partir del siglo XII se evidencian signos de ternura y de interés por las fases del desarrollo de los niños, sentimientos que fueron penetrando cada vez más en la sociedad occidental. En esta época se observa una vez más un cambio en cuanto a la representación social del niño, ya que se despierta un interés por los muy pequeños y por su desarrollo, factores que anteriormente no existían.

En la época del Renacimiento, los niños en el primer período de su vida eran entregados a una madre sustituta y se veían privados del amor y cuidados de ambos padres, luego entre los dos y siete años los niños vivían con sus padres luchando por adaptarse a un entorno extraño y por conquistar su afecto. Entonces de esta manera, la vida de un niño común en el Renacimiento estaba marcada por difíciles adaptaciones de orden tanto físico como emocional.

En el siglo XVII la idea de que el niño necesita la disciplina con violencia para ser una persona de bien, persiste con firmeza, sin embargo, se observan cambios en los cuidados físicos, se reconoce a los niños como seres humanos con problemas de desarrollo diferentes a los adultos. Se observa una evolución del sentimiento hacia los niños, de una total indiferencia hacia una preocupación y cariño auténtico que permite comprender de mejor manera la evolución de la representación de la infancia y como poco a poco esta etapa de la vida adquiere su verdadero valor como todas las demás.

El descubrimiento auténtico de la infancia comienza en el siglo XVIII, cuando disminuye el infanticidio, pero la práctica de abandonar a los recién nacidos era todavía muy común, existiendo instituciones que se encargaban de los niños abandonados. En este período se vive un momento de ambivalencia pues por un lado los niños eran considerados como intrínsecamente malvados, por lo cual hay que civilizarlos, a la vez eran considerados

como ángeles totalmente inocentes, no corrompidos por la maldad. El juego que encantaba a los niños se relacionaba con el pecado y con las tendencias de la carne, porque estaba relacionado con la satisfacción de deseos, que no precisamente eran intelectuales.

Posteriormente en el siglo XIX Rousseau, logró que un amplio grupo de personas creyera que la infancia era merecedora de la atención de adultos inteligentes, así mismo en este siglo surge la idea de que la lactancia es buena para las madres, y se desecha la participación de las nodrizas.

En esta época se sitúa el paso del castigo corporal al castigo mental, es importante notar que este paso marca un cambio importante en la representación del niño, pues de alguna manera no se lo consideraba solamente una unidad biológica sino también mental.

En este siglo los poderes públicos empezaron a pensar en los niños en cuanto tales, con necesidades especiales dado su desamparo y vulnerabilidad, en este siglo el cambio de modo de pensar que se inició en el seno de la familia se había difundido y provocaría grandes cambios en la sociedad.

En la sociedad burguesa la representación social sobre el niño sufre modificaciones importantes, el niño llega a ser portador del futuro, sobre él, la familia y la sociedad hacen una inversión afectiva y económica, se le preserva del mal y se le conserva en su natural inocencia.

El niño es reconocido en su especificidad psicológica y social, es valorizado en su vida familiar y luego en su vida colectiva, se crea un nuevo sentimiento de infancia que esta destinado a convulsionar las actitudes de los adultos hacia el niño en el siglo XX.

Psicología Evolutiva

Dentro de la disciplina de la psicología se observa que la temática del niño ha sido estudiada desde diferentes abordajes teóricos, relacionados en su mayoría al concepto de infancia evolutiva, entre estos abordajes se encuentra Jean Piaget quien construye un modo particular de abordar la temática del niño.

Piaget llevó a cabo un sin número de investigaciones en el campo del pensamiento infantil, estas le permitieron poner en evidencia muchos aspectos, entre ellos por ejemplo que la lógica del niño se construye tanto progresivamente bajo sus leyes, como a lo largo de la vida pasando por diferentes etapas antes de alcanzar el nivel adulto. Una de las contribuciones esenciales de Piaget es haber demostrado que el niño tiene maneras de pensar específicas que lo diferencian del adulto.

Piaget describe estadios del desarrollo cognitivo, desde la infancia hasta la adolescencia, como estructuras psicológicas que se desarrollan a partir de los reflejos innatos, se organizan durante el segundo año de vida como modelos de pensamiento y se desarrollan durante la infancia y la adolescencia en complejas estructuras que se caracterizan en la vida adulta.

Describe el curso del desarrollo cognitivo desde la fase del recién nacido, donde predominan los mecanismos reflejos, hasta la etapa adulta caracterizada por procesos conscientes de comportamiento regulado.

Piaget divide el desarrollo cognitivo en cuatro periodos:

Periodo Sensorio Motor: En este, dice Piaget, la conducta del niño es esencialmente motora, no hay representación interna de los acontecimientos externos, no piensa mediante conceptos. Es un periodo de ejercicio de los reflejos en el que las reacciones del niño están unidas a sus tendencias instintivas. Este periodo comprende un rango de edad de 0 a 24 meses.

Periodo Pre Operacional: Se inicia aproximadamente a los 2 años y termina aproximadamente a los 7 años, es un periodo en el cual se empieza a consolidar el lenguaje, con este logro dice el autor se observan grandes procesos en el pensamiento y el comportamiento emocional y social del niño.

El lenguaje permite al niño adquirir un progresivo conocimiento de los sonidos que le rodean, repitiéndolos y ordenándolos empieza a comprender que a través de ellos puede expresar sus deseos.

Periodo de las Operaciones Concretas: Inicialmente el pensamiento del niño es subjetivo, es entonces en este periodo donde los procesos de razonamiento se vuelven lógicos y pueden aplicarse a problemas reales. Es decir hay una objetivación del pensamiento. Las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido en que sólo alcanzan la realidad susceptible de ser manipulada, aún no pueden razonar formulándose hipótesis. Este período abarca de los 7 a 12 años.

Periodo de las Operaciones Formales: De los 12 años para adelante, en este período, señala Piaget, aparece el pensamiento formal, es en este periodo donde el niño puede ya formular hipótesis, se logra la abstracción sobre conocimientos concretos observados que le permiten emplear el razonamiento lógico inductivo y deductivo.

En este periodo también se desarrollan los sentimientos idealistas y se logra la formación de la personalidad, acompañada de desarrollo de conceptos morales. El desarrollo cognitivo ocurre a partir de la reestructuración de las estructuras cognitivas internas de la persona, sus esquemas y sus estructuras mentales.

Para Piaget el pensamiento y la inteligencia son procesos cognitivos que tienen como base un substrato orgánico – biológico determinado, que se desarrolla en forma paralela con la maduración y el crecimiento biológico.

Es importante mencionar que para Piaget el lenguaje no tiene un carácter constituyente, este autor enfatiza más bien la acción como punto de partida y es desde esta lógica que crean las primeras representaciones, luego es que el lenguaje se agrega a estas.

Con todo lo revisado anteriormente se puede decir que desde el enfoque planteado por Piaget, el niño podría ser visto como resultado de una continua evolución.

El niño en la teoría Psicoanalítica

Freud hace una distinción entre niño y adulto precisa, y acentúa en la constitución del aparato psíquico el desarrollo de un ser que se realiza siguiendo el orden de maduración del cuerpo, no sólo distingue al niño del adulto en torno a la pubertad biológica realizada, sino que también, en relación a ella define los estados del sujeto (infancia, latencia, pubertad, adolescencia, madurez), que son referidos de todos modos a los momentos cruciales del movimiento de la estructura edípica que se incorpora según la diacronía del desfiladero edípico.

Para Freud es mediante del Edipo que se traza el límite más seguro entre el niño y el adulto, a través de los reordenamientos estructurales del periodo de latencia y de la pubertad.

En la teoría psicoanalítica se nota que la madre desde hace mucho antes que el niño advenga lo ha instalado en su subjetividad, hay una localización de este hijo, como objeto de deseo, se trata del deseo de ese Otro primordial, es a través del deseo del Otro que el bebé tendrá la posibilidad de ser.

Es pues el niño in útero ese real imposible de la vida que prolifera, pero está también misteriosamente ligado a la trama imaginaria y simbólica del inconsciente materno.

El niño que esta por llegar, está presente en el imaginario de la mujer es objeto de ensoñaciones, de proyectos, fuente de angustia. Presente en el imaginario, tiene sobre todo esa presencia real en el cuerpo, quizás tanto más real por el hecho de que actualmente es posible verlo e identificar su sexo antes de que nazca.

Son los primeros instantes después del nacimiento un período sensible para la creación de la relación madre- hijo. En el momento del nacimiento el niño ingresa a un espacio no accesible directamente al sentido común, este espacio es también espacio de los otros, el lugar en que intervienen los sonidos, la mirada, el tacto.

Para la teoría psicoanalítica el niño llega al mundo con una experiencia vivida, no es una arcilla amorfa, ciega, sorda, animada únicamente por una vida vegetativa, desde el sexto mes de gestación escucha los sonidos, distingue sonidos del lenguaje de los no lingüísticos, percibe la voz de la madre paralelamente a los ruidos internos como respiración, gorgoros intestinales.

Desde los primeros días de su vida, el niño se lanza a la exploración de su cuerpo y de su entorno, parte hacia el descubrimiento de si mismo y del mundo que le rodea para asegurarse su dominio. Cohabitan en él, el deseo de saber y la necesidad de comprender, estas se prolongarán en las innumerables preguntas que planteará después, la curiosidad, el placer del descubrimiento y la adquisición de conocimientos forman parte de la dinámica misma de la vida.

El niño esta al acecho de todos los indicios que, al repetirse le hacen señas; en la presencia del Otro, es su voz tierna o dura, su mímica, su sonrisa, los gestos más o menos adaptados a su comodidad, es también la palabra que acompaña a todo eso y los significantes repetitivos alrededor de su persona. Registra todo, deja de lado ciertos signos misteriosos, ciertas asociaciones incongruentes que algún día podrán reaparecer.

El niño esta de entrada inscrito en un sistema de significantes, si ello habla de él antes de que nazca, no es puro significante y tampoco puro cuerpo biológico. En esta red de

significantes es donde el cuerpo prematuro del niño se va insertar tomando lo que necesita para vivir, sutil pero efectivamente el cuerpo del niño se ve capturado en las redes del deseo del Otro. Así mismo lo que el niño debe construir de su imagen inconsciente del cuerpo en el sentido del ser, lo hace en referencia al cuerpo del Otro, a sus pulsiones, a sus fantasmas, a su deseo.

No puede orientarse en el discurso más que a medida de lo que construye de su cuerpo a través de la demanda y deseo del Otro. El discurso que se constituye alrededor del niño, viene a ocultar un no dicho extremadamente complejo en el cual se bañan las primeras relaciones.

El niño tiene su lugar, un lugar en los fantasmas de los padres, en sus ensoñaciones, en los proyectos que hacen en torno a su llegada. El niño real provoca la emergencia de una nueva organización y modifica también ciertas determinaciones preexistentes.

El niño está en el medio de la problemática inconsciente de su padre y su madre. En cuanto *objeto a* viene a revelar, sin develar su sentido, la estructura inconsciente del sujeto puesto que toma ubicación en las pulsiones, los fantasmas, los deseos y despierta las identificaciones más primitivas de quienes lo reciben.

En cada etapa de la vida del niño las pulsiones, los fantasmas y el deseo de quienes están encargados de criarlo tienen un impacto sobre él, el niño se vuelve creador de roles parentales, a la vez que ve que su estatuto de objeto se transforma y tiende a borrarse.

Las formaciones del inconsciente en el niño no son siempre de un orden tan sutil como pueden serlo los lapsus, chistes, aparecen en las palabras, conductas, obras masivamente repetitivas y ciegas.

Lacan articuló su sincronía en la metáfora paterna, lo que lo lleva a alejarse de toda noción de psicogénesis, en él la incorporación de la estructura es mucho más precoz, el

Otro del lenguaje preexiste al sujeto, determinando la palabra desde antes de su nacimiento, no sólo su estatuto, sino también la llegada al mundo de su ser biológico.

Lacan situará en dos momentos genéticos de importancia desigual la incorporación de la estructura: el estadio del espejo y el juego del *fort – da*. Lacan volverá a desplegar el Edipo a partir de la sucesión de los conceptos de castración, frustración, privación, ordenándolo alrededor de estos términos.

Del estadio del espejo resulta que desde el punto de vista del adulto el niño es un fantasma, el de un ser querido que es amado o que habría debido serlo, deseado o no. Pero es así mismo un ser que puede ser dominado, presa ideal de todas las tentativas de domesticación de su goce, desde el punto de vista del niño, el adulto representa un ideal de dominio.

El niño o el adulto son tipos de personas, entonces evidentemente hace falta tiempo para pasar de uno al otro, lo cual nos lleva a una definición; “El niño no es una persona grande”, para ser más precisos a la hora de distinguir al niño del adulto podemos hacerlo en torno a estos cuatro puntos:

- A nivel del significante: El niño es un hablanteser, dividido por el significante.
- A nivel del goce: El niño no dispone del acto sexual, no teniendo acceso al goce sexual que pasa por la puesta en acto del deseo del Otro, debe contentarse con un goce puramente masturbatorio.
- A nivel de historia: En este punto se hace referencia a lo que es la experiencia de vida, en este caso el niño puede aprender a saber, aún cuando esta adquisición de un saber suplementario no es homogénea al saber inconsciente.
- A nivel del acto: El hecho que el niño sea definido en el discurso del amo – por no disponer de los medios para sostener su acto- no quiere decir que no pueda plantearlo.

Planteamiento de Problema

La presente investigación pretende realizar un abordaje del niño con estatuto de sujeto desde la teoría psicoanalítica de Freud y Lacan.

Para abordar la temática del niño es necesario ubicar la categoría “niño” a través de la historia, estudiando como es que esta categoría se va construyendo y cambiando con el paso del tiempo.

Así mismo, es importante señalar que la noción de niño para el psicoanálisis no corresponde a la forma de abordar que tiene la psicología evolutiva por lo que también es necesario mostrar la diferencia entre la psicología evolutiva, y el modo de abordaje desde el psicoanálisis de Freud y Lacan.

Se trabaja la teoría de Jean Piaget para contraponer el planteamiento de desarrollo por etapas, planteado por el autor, en el cual existe una primacía de la linealidad del tiempo cronológico; a la noción de estructura, planteada por Lacan, la cual alberga la concepción de la constitución de un sujeto a partir de tiempos, operaciones y momentos lógicos.

Preguntas de Investigación

La pregunta de investigación que guía el presente trabajo es:

¿Qué es un niño como sujeto para la teoría psicoanalítica desde Freud y Lacan?

Subpreguntas:

¿Cómo evoluciona la categoría de niño a través de la historia?

¿Qué es un niño desde la psicología evolutiva planteada por Piaget?

Justificación

Esta investigación aporta un concepto particular de la noción de niño, del que se maneja por ejemplo en la psicología, en el derecho, en la medicina. Se plantea entonces al niño como un sujeto que está, desde antes de nacer inscrito en el mundo del lenguaje, por lo tanto un niño constituido por la falta, es, además, un niño sujeto a una estructura, en la cual

los deseos, fantasmas, demandas de quienes lo crían tienen un efecto en desarrollo del mismo como sujeto.

Se habla de un niño que tiene un discurso propio, muchas veces diferentes al discurso que tienen sus padres o personas que le rodean sobre él, una noción de niño en la cual el discurso del mismo tiene mucha importancia en el trabajo clínico.

De esta manera, esta investigación puede aportar el concepto de niño como sujeto a otras ramas, como por ejemplo a la psicología clínica, al derecho e incluso a la medicina.

Objetivo

Realizar una investigación acerca de lo que es un “niño” con estatuto de sujeto desde la teoría psicoanalítica de Freud y Lacan.

Método

El psicoanálisis se sitúa dentro de una epistemología discontinuista, trabaja con conceptos abstractos, fórmulas, nace en realidad de una ruptura epistemológica derivada de dos procesos importantes, el primero de ellos es la transmutación de conceptos, esto se refiere a que el psicoanálisis toma conceptos de otras disciplinas, los vacía del contenido y los llena con contenidos nuevos dentro de su teoría, si bien toma conceptos de otras disciplinas se habla de una disciplina autónoma ya que reelabora conceptos, el segundo proceso es el cambio de problemática, es decir, al tomar los conceptos y reelaborarlos se cambia la problemática de esos conceptos, ahora una problemática relacionada con la teoría psicoanalítica.

Se habla del psicoanálisis como una ciencia cuyo objeto de estudio es el inconsciente, es una clínica de la palabra, cuyo mayor instrumento es la palabra. El psicoanálisis se interesa por el sujeto, entendiendo al sujeto como un sujeto dividido por el lenguaje, un sujeto en falta (\$), que pertenece a una estructura y que es la que determinará

una lógica de vida, un modo de relacionamiento con el mundo. En el psicoanálisis se habla más del tiempo lógico que cronológico, entendiendo el tiempo lógico como un punto de encuentro.

El psicoanálisis es una práctica, una posición en relación con el saber, una teoría sobre la falta del sujeto, una teoría que da cuenta de la singularidad de cada sujeto con relación a su deseo inconsciente.

Para realizar la presente investigación se siguieron los siguientes pasos:

Fase 1: En la primera fase se formuló la pregunta de investigación que guiará la misma, así mismo se formularon subpreguntas que permitirán lograr un mejor desarrollo del tema de investigación, la pregunta y subpregunta:

¿Qué es un niño con estatuto de sujeto para la teoría psicoanalítica de Freud y Lacan?

Subpreguntas

¿Cómo se construye la categoría de niño a través de la historia?

¿Qué es un niño desde la psicología Evolutiva de Piaget?

Fase 2: Una vez formuladas las preguntas de investigación, se llevó a cabo una revisión bibliográfica de varios temas que permitieron desarrollar los antecedentes.

Para desarrollar el tema de la construcción socio histórica de la categoría de niño a través de la historia se revisó el capítulo dos del libro “Niños Trabajadores: La Emergencia de Nuevos Actores Sociales”, titulado “Construcción *social de la categoría niño a través de la historia*”.

Se trabajó así mismo, para estudiar el enfoque propuesto por Piaget acerca del niño, con los siguientes textos: “*El lenguaje y el pensamiento del niño*”, “*El nacimiento de la inteligencia del niño*”, “*La construcción de lo real en el niño*” todos de Jean Piaget.

Dentro de lo que viene a ser el niño en la teoría psicoanalítica, se trabajó con los siguientes textos: “Los Retrasados no Existen”, “Un Niño Psicótico” de Annie Cordie, “*Los Niños en Psicoanálisis*” de varios autores.

Es a partir de la revisión y análisis de estos textos que se pudo profundizar en el tema de investigación, además, estos permitieron dar paso a las siguientes fases de la investigación.

Fase 4: En esta fase se pretende profundizar más en los temas mencionados anteriormente, de manera que se logren cumplir las preguntas de investigación y el objetivo que mueve a esta investigación.

Se trabajó el niño como sujeto en el psicoanálisis, para esto se realizó el trabajo de los siguientes temas: El complejo de Edipo de S. Freud, Los Tres Tiempos del Edipo de J. Lacan, la noción de estructura y de sujeto en J. Lacan.

Se utilizó los siguientes textos:

- “*Tres Ensayos para una Teoría Sexual*” de Sigmund Freud.
- “*De la disolución del Complejo de Edipo*” de Sigmund Freud.
- *Seminario 5: Las Formaciones del inconsciente* de Jacques Lacan.
- *Seminario 4: La relación de objeto* de Jacques Lacan.
- “*Clínica en Psicoanalítica en niños y adolescentes*” de R. Rodulfo, M. Rodulfo.
- “*El niño como objeto del fantasma materno*” de A. Eidelberg, C. Feldstein.
- “*Qué es un niño*” de P. Valas.

Fase 5: Una vez revisados, analizados y trabajados los anteriores textos, se llevaron a cabo las conclusiones de este trabajo, orientadas a desarrollar lo que es un niño para la teoría psicoanalítica de Freud y Lacan.

CONCLUSIONES

Se ha revisado en primer lugar cómo el concepto, la representación de niño, va cambiando a lo largo de la historia. Desde este lugar histórico se observa como por un momento, predomina el “mimoseo”, a contra punto de este, surge la idea de la educación de la formación y es de esta manera que se empiezan a vislumbrar las instituciones educativas, dando ya rasgos particulares a la infancia, diferenciándola de la adultez.

Se observa que el niño ha sido objeto de estudio desde épocas muy antiguas, teniendo dentro de éstas, diferentes concepciones sobre lo que es un niño.

También se han considerado algunos postulados de la psicología evolutiva, dentro de los cuales se mencionan los parámetros teóricos que propone Piaget, teniendo en cuenta, además, que son parámetros vigentes hasta el día de hoy. En este sentido se observa que el niño es diferente del adulto, hay un pensar adulto y un pensar infantil hay etapas que el niño debe atravesar para convertirse en adulto.

Se podría decir que el niño es, en este sentido producto de una evolución, producto de una cronología.

De alguna manera se dice que se opone la historia del sujeto a la noción de desarrollo, la psicología evolutiva al igual que otras ramas, ha tomado al niño desde perspectivas en las cuales no se le reconoce su subjetividad. Desde el derecho vemos que los niños son inimputables, desde la medicina es un cuerpo sobre el cual se debe operar, eliminar el dolor, el malestar, el síntoma, la psicología evolutiva considera la niñez un

periodo durante el cual se adquieren habilidades, destrezas necesarias para desenvolverse en el mundo de los adultos.

En psicoanálisis hablar del niño es hablar de sujeto, se trata de un sujeto. Entendiendo sujeto como un efecto del lenguaje por lo tanto, un sujeto dividido, en falta, castrado. Al decir que se habla de un sujeto dividido por el lenguaje se plantea que el único sujeto para Lacan es el ser hablante.

Lo que permite pensar que lo que causa al sujeto es el orden significativo y lo que causa a este orden significativo es el declinamiento del Complejo de Edipo.

Hay entonces momentos en los cuales se va constituyendo el sujeto, es importante entender estos momentos como momentos lógicos, en los cuales la cronología de los hechos no tiene mucho que ver. Uno de estos momentos es lo que Freud denominó el complejo de Edipo y este fue retomado por Lacan y articulado en tres tiempos.

El Edipo es un momento lógico en el cual el niño, el sujeto, se encuentra con la castración, por lo tanto recae en él una barra, se inscribe la posibilidad del deseo, de la falta. En este momento, siguiendo a Lacan, el sujeto es capaz de asumir una posición sexual.

El sujeto se inscribe en la ley, se inscribe en la cultura, en lo simbólico. Se le permite al niño advenir como sujeto y establecer en él mismo una división psíquica irreversible. Siendo el orden simbólico el que hace que el sujeto llegue a su estructura de división.

Se puede decir entonces que, en estos primeros momentos de vida se instaura el inconsciente y se posibilita el deseo. La estructuración subjetiva del niño se efectúa en el complejo de Edipo.

Es así que existe un lugar del niño en la estructura, desde el momento que se dice esto, se está hablando ya no de niño, sino de sujeto, sujeto del inconsciente. Dependiendo de la estructura, este lugar tomará una forma particular, esto quiere decir que el sujeto niño tendrá un modo particular de respuestas y ubicación en estas.

Desde ya entonces se dice que el funcionamiento de una estructura no implica un sujeto pasivo, no se puede pensar en un sujeto idéntico a lo que le viene como saber en el campo del Otro, de ahí que en psicoanálisis el niño está ubicado en un lugar desde el cual es un analizante en pleno derecho.

Como se puede observar en psicoanálisis, el sujeto es concebido desde un tiempo lógico, oponiendo así, la idea de cronología. Entonces, en contraposición a este tiempo lógico se tiene, a la psicología evolutiva que condensa al niño en una serie de fases y etapas que implican el cumplimiento satisfactorio de éstas, se concluye que el desarrollo del niño es óptimo o si presenta dificultades deberán ser corregidas.

Se podría decir que el dispositivo analítico le brinda al sujeto – niño un espacio en el cual es reconocido como sujeto responsable, se abre el campo de la responsabilidad, de darle sentido a estos momentos lógicos, que son los que lo constituirán como sujeto y en los cuales se podría decir, se irá inscribiendo frente al Otro, es decir, a partir de su estructura responderá a ese Otro.

REFERENCIAS

- Aries P., (1973) “El Niño y la Vida Familiar en el Antiguo Régimen”, Alfaguara, España.
- Cordie A., (1994) “Los Retrasados no Existen”, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Cordie A., “Un Niño Psicótico”, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Domic J., (1999) “Niños Trabajadores: la Emergencia de Nuevos Actores Sociales”, PIEB, La Paz.

- Dor J.,(1995) "Introducción a la Lectura de Lacan", Gedisa Editorial, Barcelona.
- Freud S., (1924) "La Disolución del Complejo de Edipo" en *Obras Completas*. Versión Digital.
- Freud S., (1905) "Tres Ensayos sobre una Teoría Sexual y otras obras". Versión Digital.
- Lacan J., (1999) "Seminario 5: Las Formaciones del Inconsciente", Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Lacan J., (1999) "Seminario 4: La Relación de Objeto", Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Miller J –A.,(1987) "Matemas I – II", Ediciones Manantial, Buenos Aires.
- Piaget J., (1965) "El Lenguaje y el Pensamiento del Niño Pequeño", Editorial Paidós, Buenos Aires.
- Piaget J., (1965) "La construcción de lo real en el niño", Editorial Proteo, Buenos Aires.
- Rodolfo R., Rodolfo M, (1986) "Clínica Psicoanalítica en Niños y Adolescentes", Lugar Editorial, Buenos Aires.
- Varios Autores, (1989) "Niños en Psicoanálisis", Ediciones Manantial. Buenos Aires.